

Historia y Patrimonio de la Educación 2.0: conocimiento compartido, recursos y propuestas didácticas

Andrés Payà Rico

Universitat de València

Pablo Álvarez Domínguez

Universidad de Sevilla

A modo de introducción: sociedad del conocimiento, historia y patrimonio de la educación 2.0

De manera progresiva, las circunstancias socioculturales que nos envuelven han ido propiciando la transformación de la sociedad industrial en sociedad del conocimiento; esto es, hemos pasado de una sociedad industrial a una sociedad en la que sus principales procesos y prácticas se basan en la producción, la distribución, el uso y la transferencia del conocimiento científico. Justamente, esta transformación viene dada por diversos elementos, entre los que destacan el proceso de globalización y el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación, entre otros. En este sentido, ni qué decir tiene, que la transformación de la era industrial a la era del conocimiento supone un importante cambio de paradigma, de manera de pensar, de actuar y de sentir¹. Se presentan el aprendizaje y la educación, además de la innovación, como procesos esenciales que determinan el éxito en las sociedades tecnológicas del futuro. La sociedad del conocimiento sigue generando continuamente nuevas demandas y competencias digitales tanto a los profesionales de la educación, como a los jóvenes en formación. Queremos entender que la enseñanza de la Historia de la Educación en la Universidad, vinculada al estudio del patrimonio histórico educativo, en particular, sigue teniendo un futuro prometedor por delante en cuanto al diseño y desarrollo de nuevas prácticas y actividades pedagógicas vinculadas al uso didáctico de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

En la actualidad, los estudiantes universitarios que se enfrentan al reto de conocer el pasado y memoria de la educación, necesitan encontrar relaciones entre lo que aprenden y el mundo global que les rodea; entre lo que se preguntan y lo que se les responde; entre lo que quieren conseguir y lo que se les aporta para ello; entre lo que se les cuenta que hay que hacer y lo que al mismo tiempo el profesorado no hacemos; entre lo que ellos esperan y

¹ Cfr. CASTAÑO, Carlos: *Web 2.0. El uso de la web en la Sociedad del Conocimiento. Investigación e implicaciones educativas*, Caracas, Universidad Metropolitana, 2009, p. 9.

lo que nosotros los profesores podemos aportarles. La renovación pedagógica en sí misma, ligada al uso de la tecnologías de la información y la comunicación, además de pretender la mejora del aprendizaje del alumnado, se presenta como una posibilidad que tiene el profesorado para encontrarse consigo mismo en la enseñanza, pues ésta ha de llevarle a investigar sobre nuevas formas de comunicación; nuevas pautas y mecanismos para hacer pensar al alumnado; nuevos recursos para que éste pueda aprender significativamente; etc. Todo ello, nos permitirá percatarnos de la certeza de que el trabajo que podemos realizar en la Universidad del EEES, además de no tener límites, es gratificante, apasionante y puede resultar profundamente satisfactorio, en la medida en que lleguemos a sentirnos útiles en el desarrollo de las oportunas funciones docentes en el marco de la actual sociedad del conocimiento².

Internet está transformando los hábitos de la sociedad actual; y no sólo los de los más jóvenes, sino también los de muchos profesionales, especialmente, de los que desarrollamos nuestro quehacer profesional en el campo de la educación. La formación universitaria no puede ser ajena al proceso de alfabetización digital en el que se combinan las redes sociales y la filosofía web 2.0³. Los campus virtuales, tan habituales en la mayoría de las Universidades españolas, sin embargo, no siempre favorecen el mejor intercambio entre el educador y el educando⁴. En esta línea, consideramos que el uso de espacios virtuales de aprendizaje⁵, blogs, redes sociales, entre otras muchas plataformas on line, gratuitas y de fácil manejo, se presentan como un complemento de especial interés, que sumados a las plataformas universitarias, contribuyen a impulsar la formación y transferencia del conocimiento patrimonial histórico-educativo.

2 Cfr. ÁLVAREZ, Pablo: «El arte de enseñar y aprender Historia de la Escuela a través de maletas pedagógicas», en CELADA, Pablo (ed.), *Arte y oficio de enseñar. Dos siglos de perspectiva histórica*, El Burgo de Osma (Soria), SEDHE, Universidad de Valladolid y CEINCE, 2011, pp. 267-276.

3 En aproximadamente 15 años la Web ha crecido y ha pasado de ser un grupo de herramientas de trabajo para los científicos del *Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire*, a convertirse en un espacio global de información con más de mil millones de usuarios. En la actualidad está tanto volviendo a sus raíces como herramienta de lectura y/o escritura como entrando en una fase más social y participativa: la Web 2.0. La introducción de ésta, como versión mejorada de la anterior, es relativamente nueva, remontándose al 2006. La Web 2.0 es mucho más que una serie de nuevas tecnologías y servicios atractivos. Su cubrimiento mediático se concentra en los servicios o aplicaciones comunes de ésta, tales como los blogs, el compartir video (video sharing), las redes sociales (socialnetworking) y el «podcasting»; una Web con una interconexión social mucho mayor en la que las personas pueden realizar contribuciones en la misma medida en la que consumen información y utilizan servicios. Traducción realizada por Eduteka a partir del Libro «*What is Web 2.0? Ideas, technologies and implications for education*», escrito por Paul Anderson y publicado por JISC (Joint Information Systems Committee). Vid. <http://www.eduteka.org/Web2Intro.php> [Consulta: 28-12-2012].

4 Cfr. MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Fátima y ACOSTA, Yanet: «Docencia universitaria en la red. Herramientas 2.0. para dinamizar la formación universitaria», en VARÓN LASSA, J. Juan y SABÉS TURMO, Fernando (Eds.), *La investigación en periodismo digital: algunos trabajos desde el ámbito universitario*, Zaragoza, Asociación de Editores de Aragón, 2011, pp. 113-126.

5 PAYÀ RICO, Andrés: «El patrimonio educativo valenciano en la red: un espacio virtual de aprendizaje para la historia de la educación», en COLLELDEMONT, Eulàlia (Coord.), *Memoria, ciudadanía y museos de educación*, Vic, Universitat de Vic, pp. 131-141.

A lo largo de los dos últimos años, gracias principalmente al desarrollo de un proyecto de investigación⁶ gestado en la Universitat de València, hemos tratado de poner al servicio de la sociedad un modesto espacio virtual de aprendizaje www.patrimonioeducativo.es, generador de experiencias, oportunidades y actividades didácticas concebidas para sensibilizar a la población actual en la necesidad de conservar, interpretar y valorar el patrimonio educativo. En definitiva, hemos intentado proyectar posibilidades y diseñar actividades didácticas como recurso de enseñanza-aprendizaje para el estudio, difusión y salvaguarda del patrimonio de la educación. Así, la creación de este espacio para estudiar la historia de la educación y su patrimonio educativo, habrá venido a cubrir una laguna en el ámbito de la investigación histórico educativa, en la medida en que seamos capaces de convertirlo en un espacio didáctico de dimensión pública para el estudio histórico educativo y la comprensión y recuperación del patrimonio de la educación.

En el marco de una sociedad del conocimiento que crece vertiginosamente amparada en las tecnologías de la información y la comunicación, el profesorado de Historia de la Educación —retado como tantos otros a generar nuevas pedagogías colaborativas e innovadoras en el ámbito de la Educación Superior—, ha de propiciar el uso de variadas herramientas didácticas (entre ellas, las tecnológicas), a través del diseño de espacios, actividades, talleres, etc., escudados en los parámetros de modelos educativos constructivistas y colaborativos⁷. Justamente, creemos necesario enfrentarnos al desafío de contribuir a pensar en el desarrollo de una Historia de la Educación 2.0 en la Universidad⁸, desde el uso de las tecnologías de la información y la comunicación como herramienta que está a nuestro servicio y que puede contribuir a enriquecer desde el punto de vista didáctico el aprendizaje de la Historia de la Educación y el estudio y difusión del patrimonio educativo⁹. A través de estas reflexiones y apuntes, no pretendemos más que sugerir la apertura de nuevas ventanas pedagógicas ligadas al uso y explotación de la red de redes para participar así en la construcción de lo que en otras ocasiones hemos venido a denominar didáctica del patrimonio histórico educativo¹⁰.

6 «Diseño y elaboración de un espacio virtual de aprendizaje para el estudio del patrimonio educativo», 2011-2012. Universidad de Valencia. Referencia: UVINV-AE11-40751. Dir. Andrés Payà. Cfr. ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo y PAYÀ RICO, Andrés: «Patrimonioeducativo.es: un espacio virtual de aprendizaje para el estudio del patrimonio educativo español», en MORENO, Pedro Luis; SEBASTIÁN, Ana (eds.), *Patrimonio y etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, Murcia, SEPHE y CEME, 2012, pp. 583-596.

7 ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo: Aportaciones de las Teorías Constructivista y Transformativa del Aprendizaje a los Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación, *Boletín de Interpretación*, 26, mayo, 2012, pp. 13-15.

8 PAYÀ RICO, Andrés y ALVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo: «Pensar la educación desde las TIC y la recuperación del patrimonio educativo», en FONTAL MERILLAS, Olaia (Coord.), *Mirando a Europa: estado de la cuestión y perspectivas de futuro*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2012, pp. 546-554.

9 PAYÀ RICO, Andrés: «Historia de la educación 2.0: las TIC al servicio de la docencia y el aprendizaje en la Educación Superior», en HERNÁNDEZ DÍAZ, José María (Coord.), *Formación de élites y educación superior en Iberoamérica (s. XVI-XXI)*, Salamanca, Hergar Ediciones Antema, 2012, pp. 695-702.

10 ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo: Museos Virtuales de Pedagogía, Enseñanza y Educación: hacia una didáctica del patrimonio histórico educativo, *EARI Educación Artística Revista de Investigación*, nº 2, 2011, pp. 23-27; PAYÀ RICO, Andrés: «Obrint finestres. Les possibilitats de la xarxa per a la didàctica del patrimoni educatiu», en VV.AA. *Cohesió social i educació*, Girona: Universitat de Girona, 2012, pp. 517-530.

Las posibilidades de las redes sociales para compartir conocimiento patrimonial histórico educativo

Estamos de acuerdo con Moreu, cuando sugiere que ha llegado la hora de hacer un ejercicio que exige repensar los objetivos, contenidos, las metodologías y los recursos disponibles en Historia de la Educación¹¹, utilizando para ello las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) transformándolas en Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento (TAC)¹², encontrando en las mismas nuevos horizontes llenos de posibilidades innovadoras. En este mismo sentido, Vilanou y De la Harada, a propósito de la necesidad de acudir a una nueva didáctica de la Historia de la Educación, la dinamicidad y el dinamismo que permite el lenguaje hipertextual, así como el nuevo marco de aprendizaje que conllevan, manifiestan que:

«El alumnado —convertido así en un explorador digital— puede aprender muchas cosas navegando por la red, observando y eligiendo información, que puede servir para su formación e, incluso, contribuir a su socialización, en virtud de los lazos sociales que establecen estas comunidades virtuales (...) rompe con la consabida jerarquía docente-discente para establecer una nueva dinámica en red, que fomenta no sólo la socialización de los diferentes miembros participantes sino también el aprendizaje colaborativo»¹³.

Las redes sociales cobran aquí una especial importancia, si tenemos en cuenta que los nativos digitales son aquellos que pueblan en la actualidad las aulas universitarias y que la sociedad en red es toda una realidad. Recientes investigaciones demuestran que los alumnos universitarios tienen una actitud muy positiva respecto al uso didáctico de las redes sociales, si bien manifiestan que nunca han tenido la posibilidad de utilizarlas en el contexto académico¹⁴. Lo que nos lleva a estar de acuerdo con la afirmación de Espuny, González, Lleixà y Gisbert, cuando escriben que *«las redes sociales han llegado a nuestra sociedad para quedarse y para cambiar nuestra forma de relacionarnos. Depende de nosotros, y de la actitud de nuestros estudiantes, que nuestra forma de trabajar, de investigar y de aprender quede o no al margen de esta revolución»¹⁵*. Creemos que las preguntas que planteaba hace unos años la profesora Del Pozo Andrés en el seminario sobre la docencia en la historia de la educación celebrado en abril del 2004 en Gijón *«¿cómo nos podremos adaptar a estas nuevas generaciones de alumnos que se han formado en la cultura del zapping? (...) ¿cómo podremos adecuarnos como profesores a los nuevos*

11 PAYÀ RICO, Andrés y ALVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo: op. cit. 2012, pp. 546-554.

12 MOREU, Ángel C. (Coord.), *Les fonts orals i audiovisuals en la història de l'educació. Innovació i recerca en la docència universitària*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2011, pp. 12-21.

13 VILANOU, Conrad y DE LA HARADA, Raquel, «Las fuentes orales y audiovisuales: un nuevo marco para la construcción colectiva de la historia de la educación», en MOREU, Ángel C. (Coord.), *Les fonts orals...*, op. cit. 2011, p. 50.

14 Cfr. ESPUNY, Cinta; GONZÁLEZ, Juan; LLEIXÀ, Mar; GISBERT, Mercè: «Actitudes y expectativas del uso educativo de las redes sociales en los alumnos universitarios», en El impacto de las redes sociales en la enseñanza y el aprendizaje [monográfico en línea]. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. Vol. 8, nº 1, 2011, p. 181.

planteamientos didácticos, a las rápidas transformaciones sociales y a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación?»¹⁶, encuentran en parte respuesta en el empleo de las redes sociales.

Así, compartimos la idea de los profesores Meso, Pérez y Mendiguren de la Universidad del País Vasco concerniente a que la «*creciente popularidad de las redes sociales no hace más que evidenciar la necesidad de incorporar su uso como plataforma para la docencia e investigar sus potencialidades al mundo académico y educativo*»¹⁷. Es por ello que hemos puesto en marcha los perfiles de Facebook y Twitter asociados a patrimonioeducativo.es. Prueba de su éxito hasta el momento, es que a finales del 2012 y tras menos de un año de existencia, podemos afirmar que estas redes sociales están más activas que nunca y la evaluación del alumnado sobre las mismas se presenta altamente satisfactoria¹⁸. Gracias a ellas, se hacen efectivas y convierten en realidad conceptos como la interactividad, la participación, la difusión, el impacto y la transferencia del conocimiento relacionado con la historia de la educación y el patrimonio educativo. Valga una breve descripción de los perfiles de usuarios que participan e interactúan en estas redes sociales para conocer mejor la dimensión de las mismas, para lo cual ofrecemos a continuación algunos datos:

Facebook (<http://www.facebook.com/patrimonioeducativo>): utilizando como ejemplo el mes de diciembre de 2012, gracias a la aplicación de «Estadísticas» de Facebook, podemos ver como en nuestra página de la red social más popular, unas 360 personas han señalado que la misma «les gusta», lo que implica un posible impacto de 75.600 amigos de aquellos usuarios que siguen la actividad e interactúan con nuestro perfil. En cambio, si atendemos al «Alcance» o las personas a las que han llegado las diferentes publicaciones de la misma, los datos son todavía más concretos y esclarecedores, así en diciembre de 2012, un 75'1% de los usuarios son mujeres y un 24'9% hombres. La franja de edad a la que pertenecen la mayoría es la comprendida entre los 18 y los 24 años (un 59,5% del total), le siguen los usuarios entre 25 y 34 años (un 25'9%) y los de 35 a 44 años (6'3%). Asimismo, si atendemos a los países de procedencia, la mayoría de las visitas e interacciones son de España (con unas 465 interacciones: 220 de la Comunidad Valenciana, 153 Andalucía, 23 Madrid, 20 Cataluña y otros lugares de España), siguiéndoles de lejos otros países europeos (Portugal, Francia, Reino Unido, Italia, Alemania, República Checa, Turquía, Suecia y Noruega) así como otros más lejanos como Indonesia, Panamá, Chile, México o Perú.

Twitter (<https://twitter.com/patrimonioeduca>): aunque esta red social no cuente con ninguna aplicación que permite obtener estadísticas tan detalladas, sí que podemos ofrecer algunos datos que distinguen el perfil de los usuarios. Si bien en Facebook se observa claramente como tanto por las variables de sexo, edad y procedencia, la mayoría de los usuarios se corresponden con el alumnado de las titulaciones de Educación Social,

¹⁶ DEL POZO, M^a del Mar: «Metodología de la materia 'Historia de la educación en España': sugerencias para un debate», en *Cuadernos de Historia de la Educación* nº 2, SEDHE, 2005, p. 34.

¹⁷ MESO, Koldo; PÉREZ, Jesús Ángel; MENDIGUREN, Terese: «La implementación de las redes sociales en la enseñanza superior universitaria», *Tejuelo*, nº 12, 2011, p. 144.

¹⁸ ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, Pablo; PAYÀ RICO, Andrés: op. cit. 2012, pp. 583-596.



Pedagogía y Magisterio¹⁹ de las universidades en las que impartimos docencia (Valencia, Sevilla y Universitat Oberta de Catalunya), en Twitter no ocurre lo mismo, y sus seguidores son más amplios y heterogéneos. Así, en el mes de diciembre, con más de 1500 *tweets* (breves mensajes de 140 caracteres) y siguiendo a 128 usuarios, contamos con más de 700 seguidores. Entre los mismos, se encuentran un gran número de profesores universitarios del ámbito de las ciencias sociales, estudiantes de los grados de educación y de postgrados²⁰ relacionados con la museística y la conservación del patrimonio, así como asociaciones, entidades y museos de todo tipo. Historiadores del arte, arqueólogos, antropólogos, profesionales del patrimonio, entidades cívicas, asociaciones profesionales, agentes del ocio y el tiempo libre, medios de comunicación y periodistas, empresas, responsables de las distintas administraciones públicas... y un largo etcétera, permiten que un público variado y heterogéneo interactúe y participe del y con el patrimonio educativo y la historia de la educación.

Una vez analizado el perfil y procedencia de los usuarios de las redes sociales de patrimonioeducativo.es, se hace necesario describir brevemente el tipo de contenidos e información que se comparte en las mismas. Así, tanto en Facebook como en Twitter, los diferentes usuarios opinan, comparten contenidos, participan y comentan las entradas y tweets sobre: actividades realizadas con/por los alumnos en los distintos grados (itinerarios pedagógicos, seminarios de historia de la escuela, trabajos de investigación y propuestas didácticas...); seminarios, jornadas y congresos nacionales e internacionales relacionados con la historia de la educación; presentaciones de libros y novedades editoriales; inauguraciones de exposiciones; noticias relacionadas con la política educativa, los museos pedagógicos, la historia de la escuela, el patrimonio educativo, la didáctica de la historia... Gracias a la convocatoria de eventos o citas importantes relacionadas con la educación en las redes sociales, así como a la inclusión de álbumes de fotografías o videos sobre actividades en las que han participado, o la difusión de noticias relevantes, la historia de la educación se convierte en algo más cercano, significativo, participativo y atractivo de lo que los alumnos, la sociedad o los juicios de valor previos permiten percibir. Retwittear una entrada, marcar como favorito, indicar «me gusta» o comentar una de esas entradas, constituyen toda una serie de acciones que entran dentro de la cotidianeidad de los usuarios y que permiten incluir la educación y su historia dentro del imaginario colectivo compartido en red como una parte importante de la sociedad contemporánea, y es que *«la universidad del siglo XXI no se consigue adaptando las nuevas tecnologías a los viejos paradigmas educativos, sino aportando a la educación el significado auténtico de la comunicación como transformación y cambio, para acceder así a la sociedad del conocimiento compartido»*²¹.

19 PINO, Margarita; SOTO, Jorge: «Identificación del dominio de competencias digitales en el alumnado del Grado de Magisterio», *Teoría de la Educación. Educación y cultura en la sociedad de la Información*, TESI, 11, (3), 2010, pp. 336-362.

20 PARRA, Eucario: «Las redes sociales de Internet: también dentro de los hábitos de los estudiantes universitarios», *Anagramas*, Vol. 9, nº 17, julio-diciembre, 2010, pp. 107-116.

21 GUTIÉRREZ, Alfonso; PALACIOS, Andrés; TORREGO, Luis: «Tribus digitales en las aulas universitarias», *Comunicar. Revista científica de Educomunicación*, nº 34, v. XVII, 2010, p. 176.



Figuras 1 y 2: Redes sociales. Patrimonio Educativo en Twitter y Facebook.

Recursos y propuestas didácticas para el aprendizaje de la Historia de la Educación y el estudio de la memoria educativa: el canal youtube de patrimonio educativo

En nuestros días, inmersos en la sociedad del conocimiento y de la información, las tecnologías de la información y la comunicación, en general, y las tecnologías Web 2.0 en particular, pueden ofrecer en el ámbito universitario nuevos espacios de formación complementarios a la enseñanza presencial, escenarios creativos de innovación universitaria, recursos para el desarrollo de metodologías didácticas colaborativas de carácter socio-constructivistas e investigador, nuevos senderos para la construcción social del conocimiento, y el desarrollo profesional del docente en general. Ante esta realidad, el profesorado de Historia de la Educación está continuamente retado a convertirse en un orientador, mediador y gestor de actividades universitarias, y además de un tiempo a esta parte, las que están realizadas especialmente en entornos de aprendizaje 2.0; dinamizador cultural de grupos de trabajo en redes sociales; investigador de la praxis educativa; colaborador con otros docentes, comunicador y evaluador de recursos electrónicos. En definitiva, el nuevo profesor de Historia de la Educación puede llegar a convertirse en un activo agente social en la gestión de la información, dinamizador en la construcción colectiva de conocimiento histórico educativo, y sistematizador de experiencias 2.0 en el marco del EEES²².

La puesta en valor de una gran variedad de recursos pedagógicos a través de la plataforma Web y otros bienes inmateriales, resulta imprescindible para reconstruir una historia material e inmaterial de la educación; mientras contribuye al desarrollo de una labor de concienciación de la ciudadanía acerca de su colaboración en la recuperación y revivificación del pasado educativo. El ofrecimiento a través de Internet de recursos, propuestas y actividades didácticas concebidas para el uso del patrimonio histórico educativo como recurso pedagógico, se presenta como un importante instrumento de especial utilidad para educadores que podrán impulsar y dinamizar la difusión y salvaguarda de este patrimonio. Propiciar procesos de enseñanza-aprendizaje ligados al estudio de la cultura material e inmaterial de la escuela, de forma didáctica, comunicativa, atractiva, eficaz y democrática, resulta fundamental para dar a conocer el patrimonio educativo²³.

²² Cfr. CABERO ALMENARA, Julio; LÓPEZ MENESES, Eloy y LLORENTE CEJUDO, M^a. del Carmen: *La docencia universitaria y las tecnologías Web 2.0. Renovación e innovación en el Espacio Europeo*, Sevilla, Mergablum, 2009.

²³ PAYÀ, Andrés; ALVAREZ, Pablo; SAHUQUILLO, Piedad y ANCHETA, Ana: «El estudio del patrimonio educativo y las TIC», en PALMERO, Julio y SÁNCHEZ, José (Coords.), *Buenas prácticas con TIC para la investigación y la docencia*, Málaga, Universidad de Málaga, 2011, p. 8.

Gracias al canal de Youtube²⁴, tenemos abierta toda una ventana de posibilidades para poner al servicio de la sociedad un conjunto de vídeos de contenido patrimonial histórico educativo, especialmente propicios para el estudio de la historia y el patrimonio de la educación. Si queremos dar visibilidad a través de la red a cuantos vídeos y recursos tenemos a nuestro alcance para enseñar Historia de la Educación y aprender con el patrimonio de la educación, en Youtube²⁵ encontramos interesantes opciones. En esta ocasión y, puesto que pensamos que se puede dar a conocer el pasado de la educación de una manera diferente a la tradicional y convencionalmente establecida, queremos dar a conocer el resultado del que hemos venido a denominar *Canal de Patrimonio Educativo*, y al que se puede acceder a través del Espacio Virtual de Aprendizaje patrimonioeducativo.es. Si accedemos a este ya muy visitado canal <http://www.youtube.com/user/patrimonioeducativo> —concebido como un instrumento didáctico para el estudio de la historia y patrimonio de la educación—, el visitante puede encontrar en él una serie de vídeos²⁶ de interés histórico educativo, que a su vez puede compartir con otros usuarios, crear listas de distribución, añadir comentarios y/o reflexiones, así como suscribirse a futuros vídeos. A través del Canal de Patrimonio hemos tratado de utilizar el poder emocional de los mismos para atraer y animar a los clientes. Vídeos que además pueden ser utilizados por el profesorado para suscitar interés por un determinado tema; para introducir a una cuestión determinada; para sensibilizar; para confrontar o contrastar ideas y/o enfoques; para transmitir información; para la difusión y transferencia del conocimiento; para recapitular, resumir o cerrar un tema; para evaluar; etc.²⁷.

24 En concreto, YouTubeEDU es un canal que facilita esa labor de apertura de las universidades a la sociedad. Presenta importantes ventajas para centros educativos, aunque todavía la presencia de los centros españoles dista mucho de la de otros centros europeos o de Estados Unidos. Universidades de prestigio internacional como Cambridge, Harvard o Columbia son sólo un ejemplo de los centros educativos que están presentes en YouTubeEDU, que es un canal creado para la educación y exclusivamente para universidades y centros educativos en los que estudiantes y profesorado pueden mostrar a la sociedad sus conferencias e investigaciones, además de difundir otra serie de información educativa como seminarios, cursos, exposiciones, etc. Cfr. BERMÚDEZ MÉNDEZ, Diego: «Aprender con Youtube: las Universidades abren su conocimiento a la sociedad», 2010. *Aula TIC PYMÉS*, Universidad de Santiago de Compostela. En línea: <http://www.usc.es/atpemes/Aprender-con-YouTube-Las> [Consulta: 30-12-2012].

25 Según estadísticas del 2012 de Youtube, cada minuto se suben 60 horas de vídeo, cada día se reproducen más de 4.000 millones de videos, cada mes lo visitan más de 800 millones de usuarios únicos, cada mes se reproducen más de 3.00 millones de horas de vídeos, en un mes se sube más contenido de vídeo a Youtube del que producen por ejemplo, las tres principales cadenas de televisión de EE.UU. durante 60 años, está localizado en 39 países y en 54 idiomas, y en 2011 recibió más de un billón de reproducciones o casi 140 reproducciones por cada habitante de la Tierra. Cfr. <http://asktutorial.com/los-beneficios-de-tener-un-canal-en-youtube/> [Consulta: 30-12-2012].

26 Cfr. CABERO, Julio y HERNÁNDEZ, M. Jesús: *Utilizando el video para aprender*, Sevilla, Kronos, 1995; CABERO, Julio: «El vídeo en la enseñanza y formación», en CABERO, Julio (Coord.), *Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación*, Madrid, McGraw-Hill Interamericana de España, 2007, pp. 129-150.

27 En esta línea, Cebrían Herreros, por ejemplo, sintetiza las funciones del vídeo en ocho: instrumento de producción y creatividad; instrumento de análisis de la realidad circundante para los usuarios; recurso para la investigación; experimentación y seguimiento de procesos en los laboratorios y demás trabajos de tipo empírico; instrumento para la autoobservación en las aulas; para la difusión de la información; soporte de almacenamiento o banco de producciones audiovisuales; recurso para el análisis crítico de producciones audiovisuales y de la circulación de información; y el vídeo como medio de enseñar al servicio de las disciplinas curriculares. Cfr. CEBRIÁN, M.; GUARDIOLA, J. y CASTEJON, R.: *El video educativo*, Palencia, UNED, 1989.

El corpus completo de vídeos que podemos encontrar en este canal, lo conforma en diciembre de 2012 un total de 155; número que está en continuo proceso de aumento. Cada uno de ellos se encuentra integrado dentro de una de las 9 categorías que hemos creado: a) Fragmento de películas PE; b) Biografías de educadores y educadoras; c) Ponencias y conferencias histórico educativas; d) Escuelas, centros e institutos con historia; e) Historia oral e historias de vida; f) Historia material de la Educación; g) Documentales Historia de la Educación; h) Museos pedagógicos y centros de patrimonio educativo; i) Vídeos didácticos realizados por el alumnado de las Universidades de Valencia y Sevilla. Precisamente queremos destacar de manera particular esta última categoría, en la que se recogen vídeos didácticos que han sido tanto diseñados, como grabados y producidos por estudiantes de los Grados de Pedagogía y Maestro de las Universidades de Valencia y Sevilla, bajo la supervisión del profesorado. En concreto, se presenta un amplio número de vídeos (más de 35), que se integran dentro de la Colección que hemos denominado *«Estampas Pedagógicas e Histórico Educativas»*. En estos vídeos, los estudiantes proyectan desde el presente una serie de miradas contemporáneas al pasado de la escuela, tratando de proyectar con ellas el futuro de la educación, en general. Para ello, tras la búsqueda de los escenarios, materiales, recursos, etc., necesarios —relacionados con la escuela del ayer—, el alumnado se ha encargado de recrear desde el presente el resultado de fotografías antiguas de familiares y conocidos, todas ellas relacionadas con la educación escolar o no de los mismos. El resultado de cada una de estas recreaciones se muestra en formato vídeo en el canal mencionado, y a ellas se puede acceder fácilmente para comprobar el despliegue de medios, creatividad e ingenio de los estudiantes, que no solo fueron capaces de desarrollar competencias —específicas y generales— de lo más variadas, sino que consiguieron aprender Historia de la Educación de forma significativa y, cuanto menos, aunque de una manera no demasiado convencional, sí adaptada a las necesidades de los tiempos que corren en la Universidad actual. Sin duda, se presenta este canal como un recurso más para pensar y sentir en y con el pasado de la educación.



Figuras 3 y 4: EVA. patrimonioeducativo.es / Canal Youtube de Patrimonio Educativo

Reflexiones finales y proyectos de futuro

Desde que la Web 2.0 irrumpiera de lleno en Internet no han sido pocos los cambios que se han producido tanto en el ámbito de la comunicación y de la búsqueda y obtención de información, como en áreas concretas como la educación y la formación. La utilización

de nuevas tecnologías ha facilitado que se puedan elaborar plataformas educativas en la que alumnos, docentes, instituciones educativas, expertos y personas interesadas en temas concretos puedan intercambiar contenidos específicos e interactuar e, incluso, crear comunidades para mantener el contacto y seguir intercambiando información. Ciertamente, es esa obtención de información concreta una de las principales ventajas que ofrece la Web 2.0. Muchas universidades están apostando por ella y por potenciar plataformas en las que a través de descargas de vídeo, audio, fotos o mediante blogs muestran su conocimiento a la sociedad con la ventaja adicional de la veracidad y calidad de sus contenidos frente a otras Web 2.0 en las que no siempre está garantizada la veracidad de la información que se ofrece ni se hace evidente la autoría de los trabajos que se exponen.

Parece evidente que la sociedad del conocimiento genera nuevas demandas, tanto al profesorado de Historia de la Educación, como a los estudiantes en formación de las Facultades de Ciencias de la Educación. Al profesorado, porque le exige una actualización continua de conocimientos, el desarrollo de nuevas competencias relacionadas con el cambio tecnológico y de destrezas relacionadas con un aprendizaje continuo a lo largo de la vida, así como con la creación de una nueva cultura del aprendizaje más colaborativa entre profesores²⁸ y más participativa con los estudiantes. El alumnado de la sociedad actual no puede seguir aprendiendo de la misma forma que se venía haciendo en la era de las sociedades industriales. Innovar en el aprendizaje se presenta como una necesidad. Una innovación que viene de la mano de la Web 2.0, del usuario 2.0 de información²⁹ y de la emergencia del que se ha venido a denominar software social³⁰.

En este sentido, y tratando de aunar esfuerzos colaborativos interuniversitarios entre profesorado de Historia de la Educación y alumnado de Ciencias de la Educación, y siguiendo con la línea de trabajo que hemos emprendido —Historia y patrimonio de la Educación 2.0—, en la actualidad tenemos en marcha un proyecto de innovación educativa aplicada «*Personal Learning Network (PLN): Escola i història 2.0*»³¹, el cual pretende contribuir de manera particular a la docencia de la asignatura obligatoria «Historia de la Escuela» del Grado de Maestro desde una doble perspectiva: docente e investigadora. Desde la óptica docente, se están elaborando en colaboración con el alumnado materiales didácticos abiertos y reutilizables que puedan ser empleados en la docencia de la materia, con el objetivo de que contribuyan cualitativamente al proceso de enseñanza-aprendizaje. Complementariamente, la vertiente investigadora del proyecto pretende evaluar la calidad y utilidad de dichos objetos de aprendizaje (OA) en un contexto docente aplicado, con el

28 DE BENITO, Bárbara: *Redes y trabajo colaborativo entre profesores*, 2002. En línea: http://users.servicios.rete-cal.es/sblanco2/html/redes_y_trabajo_colaborativo.HTM [Consulta: 26-12-2012].

29 Cfr. VILLASEÑOR RODRÍGUEZ, Isabel: «El usuario 2.0 de información», en *1 Jornadas sobre Bibliotecas de Museos: nuevos medios y nuevos públicos*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2012, pp. 231-242. En línea: http://www.mcu.es/museos/docs/Primeras_Jornadas_BIMUS.pdf [Consulta: 30-12-2012].

30 Cfr. CASTAÑO, Carlos: op. cit.

31 Referencia: UV- SFPIE-DOCE12-80520. Resolución del Vicerectorat de Cultura i Igualtat de la Universitat de València del 23 de julio de 2012, dirigido por Andrés Payà y cuyo equipo de investigación está compuesto por profesores de las universidades de Sevilla, Valencia y Alicante: Pablo Álvarez, Santiago Mengual, Llum Sanfeliu, M^a Isabel Viana, Antonio Olivas, M^a Carmen Lloret, M^a Jesús Llinares, María Aragüez y Rosabel Roig Cfr. <https://www.uv.es/histoesc/index.html> [Consulta: 30-12-2012].

fin de contribuir a la mejora permanente de los materiales histórico educativos puestos a disposición en formato abierto (Open-Access). Sobre la base de la creación de un Personal Learning Network (PLN) se pone a disposición de la comunidad docente un abanico de OA diseñados y clasificados por unidades temáticas correspondientes al programa de la asignatura «Historia de la Escuela» y que pueden ser utilizados, evaluados o modificados por los usuarios suscritos a la red.

Así pues, tanto con la realización de proyectos de investigación o de innovación educativa, como con la participación en las redes sociales, el uso del material audiovisual u otras experiencias similares, nuestro objetivo no es otro que el de incorporar, de manera normalizada y con una actitud abierta a las nuevas formas y entornos de aprendizaje, aquello que hemos venido a denominar historia y patrimonio de la educación 2.0 en nuestro quehacer docente e investigador.